

Equidad de género y universidad: la fuerza del trabajo en red



María Paula Poblete, directora de Equidad de Género y Diversidad de la Universidad Católica del Maule.

A sí como representan la idea de conocimiento y desarrollo, las universidades también reflejan las desigualdades presentes en nuestra sociedad. En materia de género, esto es evidente: barreras para el desarrollo de la carrera académica de las mujeres por la feminización de las labores de cuidado, persistencia de los estereotipos de género en la formación, menor presencia femenina en los espacios de toma de decisión, y el continuo de violencia de género y acoso sexual, como la expresión más extrema de las relaciones desiguales de género. Frente a esta realidad, las universidades chilenas están asumiendo un rol crucial a través de la creación de políticas de género y unidades a cargo de su implementación, para lo cual han establecido instancias de colaboración y articulación. Ejemplo de ello, es la Comisión de Equidad de Género de la Red G9, creada en 2019, que agrupa a las direcciones de género de las universidades públicas no estatales, y que recientemente tuvo un encuentro de carácter nacional en la Universidad Católi-

ca del Maule. El encuentro fue un espacio de reflexión sobre los avances alcanzados en seis años de existencia, valorando la identidad y forma de trabajo de esta red y proyectando las acciones que se desarrollarán durante 2025. Además, se compartieron buenas prácticas para la transversalización de género en el quehacer universitario, y se realizaron actividades de cuidado para las participantes, considerando el desgaste psicoemocional que enfrentan los equipos que trabajan en esta temática. Este trabajo de articulación interinstitucional donde se impone la colaboración por sobre la competencia, fortalece el compromiso transversal de las universidades con la erradicación de las



desigualdades de género, erigiéndose como una aspiración civilizatoria ineludible para alcanzar la excelencia y contribuir al desarrollo cultural del país. Así, en tiempos donde gana terreno la relativización y la negación de los derechos humanos y los avances en materia de género, el trabajo en red constituye una garantía para resistir, no retroceder y seguir cimentando un cambio profundo y sostenible. ●